

## 11. LA PROTESTA DE LOS PRÍNCIPES

### **Base Bíblica.**

“El respondió: No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos. Eliseo entonces oró, y dijo: Oh Señor te ruego que abras los ojos para que vea. Y el Señor abrió los ojos del criado, y miró, y he aquí que en el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo” 2 Reyes 6:16,17

### **Gema de reflexión:**

“Los fieles siervos de Dios no trabajaban solos. Mientras que los principados y potestades de los espíritus malos se ligaban contra ellos, el Señor no desamparaba a su pueblo. Si sus ojos hubieran podido abrirse habrían tenido clara evidencia de la presencia y el auxilio divinos, que les fueron concedidos como a los profetas en la antigüedad. Cuando el siervo de Eliseo mostró a su amo las huestes enemigas que los rodeaban sin dejarles cómo escapar, el profeta oró: “Te ruego, Jehová, que abras sus ojos para que vea”. 2 Reyes 6:17 (RV95). Y he aquí el monte estaba lleno de carros y caballos de fuego: el ejército celestial protegía al varón de Dios. Del mismo modo, había ángeles que cuidaban a los que trabajaban en la causa de la Reforma”. C.S. p. 221

### **Comentario:**

Cuando decidimos por la verdad y la abrazamos con fervor, llena nuestra mente arde en nuestro corazón y no podemos callar, debemos hablar y decirle al mundo, que aún en medio del error, hay esperanza. Los príncipes, fieles siervos del Dios vivo, no tuvieron miedo de declarar su fe y contra todo pronóstico fueron en contra del error, aunque eso les arrebataría sus comodidades temporales, pero con gusto la cambiaron por una mejor, la salvación eterna.

La protesta de Spira fue un solemne testimonio contra la intolerancia religiosa y una afirmación del derecho de todos los hombres a adorar a Dios según los dictados de su propia conciencia”. Tal resolución fue abrazada por toda la Alemania evangélica como expresión de su fe. La Reforma era ya imparable porque había “edificado sobre Cristo, y las puertas del infierno no podían prevalecer contra él.

Otro aspecto que me llama poderosamente la atención es que uno de los principios inamovibles de la Reforma es la separación de la Iglesia y el Estado. Mezclar los asuntos espirituales con los intereses materiales tuvo como efecto la corrupción de la iglesia. Los reformadores no estaban dispuestos a volver a cometer semejante error. Lutero escribió: “No temas. La cruz de Cristo hay que llevarla. Más podemos nosotros con nuestras oraciones que todos nuestros enemigos con sus jactancias”. Lutero tenía claro que la Reforma triunfaría gracias a Dios y no a las armas del poder secular o político.

### **Preguntas de reflexión:**

1. ¿Qué famosa declaración de protesta hicieron los príncipes reformadores?
2. ¿Cuáles fueron las implicaciones para la relación del estado con la iglesia?
3. ¿Cuáles son las lecciones que extraemos de esta protesta para nosotros hoy día?